



40

**Días de
Oración**

**Devocionales Inspirados para
Familia**

www.esperanzacolombia.org.co



IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA
Unión Colombiana del Norte

40 *Días de Oración*

Introducción

“El hogar debe ser hecho todo lo que la palabra implica. Debe ser un pequeño cielo en la tierra, un lugar donde los afectos son cultivados en vez de ser estudiosamente reprimidos. Nuestra felicidad depende de que se cultive así el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua. El símbolo más dulce del cielo es un hogar presidido por el espíritu del Señor. Si se cumple la voluntad de Dios, los esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza” (*Hogar cristiano*, pp. 11, 12).

A pesar de la voluntad de Dios, la familia ha sido aniquilada en sus fundamentos y valores. Satanás desea destruir al hombre por eso ataca a la familia. **Su principal estrategia radica en impedir la conexión de la criatura con su creador y Dios de amor. “Dios es Amor. Su naturaleza y su ley son amor.** Lo han sido siempre, y lo serán para siempre. `El Alto y Sublime, el que habita la eternidad´, cuyos `caminos son eternos´, no cambia. En él `no hay mudanza, ni sombra de variación´. Cada manifestación del poder creador es una expresión del amor infinito. La soberanía de Dios encierra plenitud de bendiciones para todos los seres creados. La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que inició en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios” (*Patriarcas y profetas*, pp. 12. **La negrita es nuestra**).

“Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. **Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada,** y otorga a todos libre albedrío para que puedan servirle voluntariamente. Mientras todos los seres creados reconocieron la lealtad del amor, hubo perfecta armonía en el universo de Dios. Cumplir los designios de su Creador era

el gozo de las huestes celestiales. Se deleitaban en reflejar la gloria del Todopoderoso y en alabarle. Y su amor mutuo fue fiel y desinteresado mientras el amor de Dios fue supremo. No había nota discordante que perturbara las armonías celestiales” (*Patriarcas y profetas, pp. 11-13. La negrita es nuestra*).

Es la desobediencia a la ley de Dios lo que ha traído matrimonios desgastados e infelices como los que conocemos hoy. Por esa razón les invitamos como familia a re-direccionar su atención, y buscar en los próximos cuarenta días una intensa experiencia con el Dios creador y con su ley de amor.

Lean con oración solamente una meditación por día, para que puedan reflexionar sobre las implicaciones de cada una sobre sus vidas. Los desafío a no abandonar este devocional durante los próximos cuarenta días. Transfórmelo en un compromiso de su agenda diaria.

Nuestro Compromiso

Con la ayuda de Dios, **me comprometo** a dedicar los próximos cuarenta días de mi existencia para participar en el proyecto “**familias de esperanza**”. El proyecto involucra una experiencia de reavivamiento a través de lectura y reflexión diaria de este devocional, con los miembros de mi familia. Durante cuarenta días, orare cada día, por cinco personas que deseo ver en el reino de los cielos.

Esposo	Esposa
Hijo 1	Hijo 2
Hijo 3	Hijo 4

Personas por quienes oraremos (coloque el nombre)

Esposo _____, _____, _____, _____,

Esposa _____, _____, _____, _____,

Hijo 1 _____, _____, _____, _____,

Hijo 2 _____, _____, _____, _____,

Hijo 3 _____, _____, _____, _____,

Hijo 4 _____, _____, _____, _____,

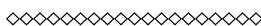
Orientaciones Generales

Deseamos que este material sea una bendición para tu vida y para que eso ocurra te invitamos a observar las siguientes indicaciones:

1. Léelo en familia como parte del culto familiar.
2. Dedicar tiempo para orar cada día por cinco personas no adventistas que desees ver en el reino de los cielos.
3. Al final de los cuarenta días de estos devocionales, programen una semana de reavivamiento en sus iglesias locales.
4. Después de haberse preparado espiritualmente como familia y como iglesia, desarrollen una campaña con temas de familia para atraer almas a los pies de Jesús.



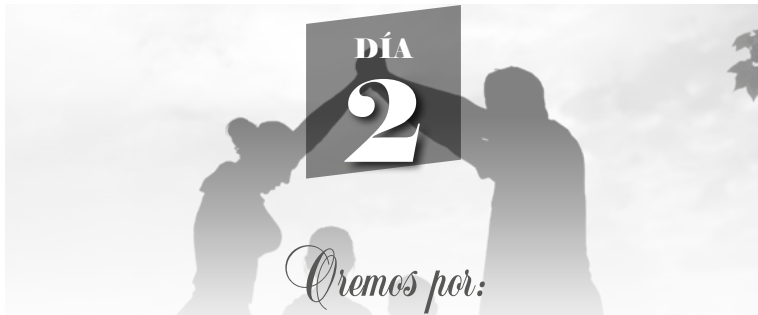
FAMILIAS QUE ENTIENDEN EL AMOR DE DIOS I



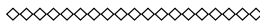
Dios hizo al hombre perfectamente santo y feliz; y la hermosa tierra no tenía, al salir de la mano del Creador, mancha de decadencia, ni sombra de maldición. La transgresión de la ley de Dios, de la ley de amor, fue lo que trajo consigo dolor y muerte. Sin embargo, en medio del sufrimiento resultante del pecado se manifiesta el amor de Dios. “Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que con sus preciosos cantos llenan el aire de melodías, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección lo perfuman, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todos atestiguan el tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y su deseo de hacer felices a sus hijos (*Camino a Cristo*, pp. 9, 10).

Actividad en tu Devoción

En familia, planeen dedicar un momento especial a alguien que no conoce del amor de Dios. Pueden llevarle frutas o algo que esa persona necesite.



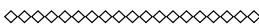
FAMILIAS QUE ENTIENDEN EL AMOR DE DIOS 2



Dios unió consigo nuestros corazones, mediante innumerables pruebas de amor en los cielos y en la tierra. Valiéndose de las cosas de la naturaleza y los más profundos y tiernos lazos que el corazón humano pueda conocer en la tierra, procuró revelársenos. Con todo, estas cosas sólo representan imperfectamente su amor. Aunque se dieron todas estas pruebas evidentes, el enemigo del bien cegó el entendimiento de los hombres, para que éstos mirasen a Dios con temor y le considerasen severo e implacable. Satanás indujo a los hombres a concebir a Dios como un ser cuyo principal atributo es una justicia inexorable, como un juez severo, un acreedor duro y exigente. Representó al Creador como un ser que velase con ojo celoso para discernir los errores y las faltas de los hombres y hacer caer juicios sobre ellos. A fin de disipar esta densa sombra vino el Señor Jesús a vivir entre los hombres, y manifestó al mundo el amor infinito de Dios (*Camino a Cristo, pp. 10*).

Actividad en tu Devoción

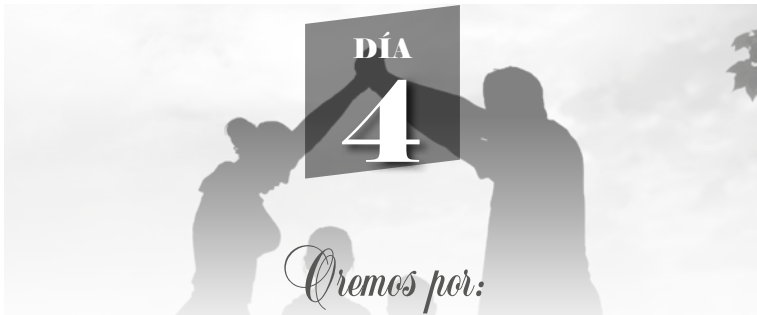
Encuentren a un adulto mayor miembro de iglesia que no tenga familiares cercanos, o resida solo y visítenlo por lo menos dos veces en el mes. Llévenle un pequeño regalo o hagan una invitación a almorzar o cenar.



No basta comprender la amante bondad de Dios ni percibir la benevolencia y ternura paternal de su carácter. No basta discernir la sabiduría y justicia de su ley, ver que está fundada sobre el eterno principio del amor. El apóstol Pablo veía todo esto cuando exclamó: “Consiento en que la ley es buena,” “la ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno;” mas, en la amargura de su alma agonizante y desesperada, añadió: “Soy carnal, vendido bajo el poder del pecado.” Ansiaba la pureza, la justicia que no podía alcanzar por sí mismo, y dijo: “¡Oh hombre infeliz que soy! ¿quién me libertará de este cuerpo de muerte?” La misma exclamación ha subido en todas partes y en todo tiempo, de corazones cargados. Para todos ellos hay una sola contestación: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (*Camino a Cristo*, p. 19).

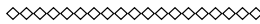
Actividad en tu Devoción

Cada miembro de la familia escribirá en una tarjeta (o una hoja media carta) los versículos que más les gusta que hablan del perdón de Dios.



Oremos por:

FAMILIAS QUE ENTIENDEN EL REMEDIO PARA SU INDIGNIDAD

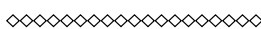


Mediante el Señor Jesucristo, el mundo fué nuevamente unido al cielo. Con sus propios méritos, Cristo creó un puente sobre el abismo que el pecado había abierto, de tal manera que los hombres pueden tener ahora comunión con los ángeles ministradores. Cristo une con la Fuente del poder infinito al hombre caído, débil y desamparado.

El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos son movilizados en favor de la redención del hombre (*Camino a Cristo*, pp. 20, 21).

Actividad en tu Devoción

Compartan con los miembros de su familia los mejores recuerdos que tienen del día en que se bautizaron. Luego busquen una familia que no conozca a Dios y narren la experiencia de sus vidas antes y después de conocer a Jesús.



“**N**o tendrás dioses ajenos delante de mí”. En este primer mandamiento Jehová, el eterno, el que posee existencia propia, el no creado, el que es la fuente de todo y el que lo sustenta todo, es el único que tiene derecho a la veneración y adoración supremas. Se prohíbe al hombre dar a cualquier otro objeto el primer lugar en sus afectos o en su servicio. Cualquier cosa que nos atraiga y que tienda a disminuir nuestro amor a Dios, o que impida que le rindamos el debido servicio es para nosotros un dios (*Patriarcas y Profetas*, p. 277).

Los ángeles se deleitan en un hogar donde Dios reina supremo, y donde se enseña a los niños a reverenciar la religión, la Biblia y al Creador. Las familias tales pueden aferrarse a la promesa: “Yo honraré a los que me honran.” Y cuando de un hogar tal sale el padre a cumplir sus deberes diarios, lo hace con un espíritu enternecido y subyugado por la conversación con Dios. El es cristiano, no sólo en lo que profesa, sino en sus negocios y en todas sus relaciones comerciales. Hace su trabajo con fidelidad, sabiendo que el ojo de Dios está sobre él (*Hogar cristiano*, p. 23).

Actividad en tu Devoción

Al orar en familia, pidan a Dios que les muestre qué o quién los está separando de Él. Pidán perdón por ello y soliciten el apoyo de Dios y de todos en casa, para quitar eso que los separa de Él.

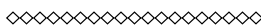
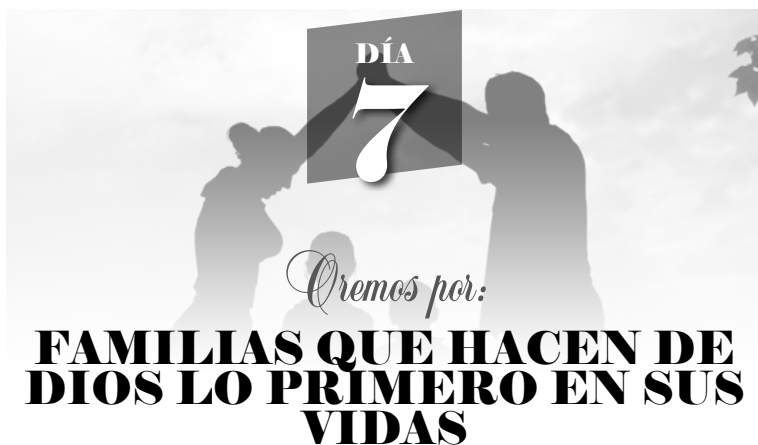


Sólo la presencia de Cristo puede hacer felices a hombres y mujeres. Cristo puede transformar todas las aguas comunes de la vida en vino celestial. El hogar viene a ser entonces un Edén de bienaventuranza; la familia, un hermoso símbolo de la familia celestial. La presencia de Cristo hace cristiano el hogar. El hogar hermosado por el amor, la simpatía y la ternura es un lugar que los ángeles visitan con agrado, y donde se glorifica a Dios. La influencia de un hogar cristiano cuidadosamente custodiado en los años de la infancia y la juventud, es la salvaguardia más segura contra las corrupciones del mundo. En la atmósfera de un hogar tal, los niños aprenderán a amar a sus padres terrenales y a su Padre celestial.

La santidad para con Dios debe compenetrar el hogar... Los padres y los hijos deben educarse para cooperar con Dios. Deben poner sus hábitos y sus prácticas en armonía con los planes de Dios. La primera obra que debe hacerse en un hogar cristiano es asegurarse de que el Espíritu de Cristo more allí, y de que cada miembro de la familia pueda tomar su cruz y seguir a Jesús dondequiera que él le conduzca (*Hogar cristiano*, pp. 15, 24).

Actividad de Devoción

Nuestra Oración: *En este hogar (familia _____) queremos que nuestro Padre Celestial resida y ponemos ante el Trono de la Gracia nuestras vidas para que siempre more el Espíritu Santo entre nosotros.*



Los padres y las madres que ponen a Dios en primer lugar en su familia, que enseñan a sus hijos que el temor del Señor es el principio de la sabiduría, glorifican a Dios delante de los ángeles y delante de los hombres, presentando al mundo una familia bien ordenada y disciplinada, una familia que ama y obedece a Dios, en lugar de rebelarse contra él. Cristo no es un extraño en sus hogares; su nombre es un nombre familiar, venerado y glorificado. Los ángeles se deleitan en un hogar donde Dios reina supremo, y donde se enseña a los niños a reverenciar la religión, la Biblia y al Creador. Las familias tales pueden aferrarse a la promesa: “Yo honraré a los que me honran” (1 Samuel 2:30), (*Joyas de los testimonios*, p. 134).

Actividad para la Devoción

*Escoger un himno que hable de la reverencia y respeto a Dios.
Lo entonarán en el culto matutino y vespertino familiar.*



Administrad las reglas del hogar con sabiduría y amor, no con vara de hierro. Los niños responderán con obediencia voluntaria a la ley del amor. Elogiad a vuestros hijos siempre que podáis. Haced que sus vidas sean tan felices como fuere posible... Mantened blando el terreno del corazón por la manifestación del amor y del afecto, preparándolo así para la semilla de la verdad. Recordad que el Señor da a la tierra no solamente nubes y lluvia, sino el hermoso y sonriente sol, que hace germinar la semilla y hace aparecer las flores. Recordad que los niños necesitan no solamente reproches y corrección, sino estímulo y encomio, el agradable sol de las palabras bondadosas. El amor imparte a su poseedor gracia, donaire y hermosura de porte. El amor ilumina el rostro y subyuga la voz; refina y eleva a todo el ser humano. Lo pone en armonía con Dios, porque es un atributo celestial (*Hogar cristiano*, pp. 14, 385).

Actividad en tu Devoción

Dedique un minuto para cada miembro de la familia y díganle entre todos a ese miembro las virtudes o cualidades que los demás admiran de él.

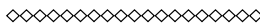


Los que aman a Dios no pueden abrigar odio o envidia. Mientras que el principio celestial del amor eterno llena el corazón, fluirá a los demás... Este amor no se reduce a incluir solamente “a mí y a los míos”, sino que es tan amplio como el mundo y tan alto como el cielo, y está en armonía con el de los activos ángeles. Este amor, albergado en el alma, suaviza la vida entera, y hace sentir su influencia en todo su alrededor. Poseyéndolo, no podemos sino ser felices, sea que la fortuna nos favorezca o nos sea contraria.

Cualesquiera que sean las buenas cualidades que tengamos, por honorables y refinados que nos consideremos, si el alma no está bautizada con la gracia celestial del amor hacia Dios y hacia nuestros semejantes, nos falta verdadera bondad y no estamos listos para el cielo, donde todo es amor y unidad (*Testimonios para la iglesia, t. 4, pp. 221*).

Actividad en tu Devoción

Hagan una lista de cosas que pueden hacer como familia para demostrar el amor de Dios a otros y planeen cuando y como hacerlo.



El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y sagrado de la tierra. Estaba destinado a ser una bendición para la humanidad. Y lo es siempre que el pacto matrimonial sea sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con la debida consideración de sus responsabilidades. Todo hogar debiera ser un lugar donde reine el amor, donde moren los ángeles de Dios, y donde ejerzan una influencia suavizadora y subyugadora sobre los corazones de los padres y de los hijos.

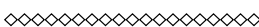
Debemos hacer de nuestros hogares un Betel, y de nuestros corazones un sagrario. Dondequiera que el amor de Dios sea apreciado en el alma, habrá paz, luz y gozo. Presentad la Palabra de Dios a vuestras familias con amor, y preguntad: “¿Qué ha dicho Dios?” (*Hogar cristiano, pp. 14, 15*).

Actividad en tu Devoción

El padre, la madre o los dos de ser posible, colocaran las manos sobre la cabeza de cada hijo(a) y elevaran una oración de dedicación al trono de la gracia. Si los hijos no están presentes, elevaran sus manos al cielo mencionando el nombre de los hijos que desean dedicar.



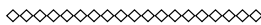
FAMILIAS EN COMUNIÓN CON EL DIOS VERDADERO



“**N**o te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás”. Este segundo mandamiento prohíbe adorar al verdadero Dios mediante imágenes o figuras. Muchas naciones paganas aseveraban que sus imágenes no eran más que figuras o símbolos mediante los cuales adoraban a la Deidad; pero Dios declaró que tal culto es un pecado. El tratar de representar al Eterno mediante objetos materiales degrada el concepto que el hombre tiene de Dios. La mente, apartada de la infinita perfección de Jehová, es atraída hacia la criatura más bien que hacia el Creador, y el hombre se degrada a sí mismo en la medida en que rebaja su concepto de Dios (*Patriarcas y profetas, p. 278*).

Actividad en tu Devoción

Examina tu mente y pregúntate cuales son los ídolos que toman el lugar de Dios en tu vida. Ruega a Dios en oración silenciosa que elimine esos ídolos de tu vida.



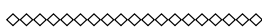
En su estado de inocencia, el hombre gozaba de completa comunión con Aquel “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.” Pero después de su caída no pudo encontrar gozo en la santidad y procuró ocultarse de la presencia de Dios. Tal es aún la condición del corazón que no ha sido regenerado. No está en armonía con Dios ni encuentra gozo en la comunión con El. El pecador no podría ser feliz en la presencia de Dios; le desagradaría la compañía de los seres santos. Y si se le pudiese admitir en el cielo, no hallaría placer allí. El espíritu de amor abnegado que reina allí, donde todo corazón corresponde al Corazón del amor infinito, no haría vibrar en su alma cuerda alguna de simpatía. Sus pensamientos, sus intereses y móviles serían distintos de los que mueven a los moradores celestiales. Sería una nota discordante en la melodía del cielo. Este sería para él un lugar de tortura. Ansiaría esconderse de la presencia de Aquel que es su luz y el centro de su gozo (*Camino a Cristo*, p. 17).

Actividad en tu Devoción

Cada miembro de la familia conteste para si la siguiente pregunta: ¿Es mi vida una vida de santidad que agrada a Dios?



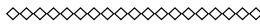
FAMILIAS CON BUENAS RELACIONES



El hogar cuyos miembros son cristianos y corteses, ejercen una influencia abarcante en favor del bien. Otras familias notarán los resultados alcanzados por un hogar tal, seguirán el ejemplo que les da, y a su vez protegerán de las influencias satánicas su propio hogar. Los ángeles de Dios visitarán a menudo el hogar regido por la voluntad de Dios. Bajo el poder de la gracia divina, ese hogar llega a ser un lugar de refrigerio para los peregrinos agobiados. Mediante un cuidado vigilante, se evita el engreimiento, se contraen hábitos correctos y se reconocen atentamente los derechos ajenos. La fe que obra por el amor y purifica el alma empuña el timón y preside sobre toda la familia. Bajo la influencia santificada de un hogar tal, se reconoce y acata más ampliamente el principio de la fraternidad trazado en la Palabra de Dios (*Hogar cristiano*, p. 25).

Actividad en tu Devoción

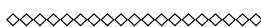
Invita a tu casa a uno o varios vecinos que desearías ver en el cielo y ora por alguna necesidad particular que ellos manifiesten. Luego comparte la cena.



Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se puedan predicar... Las acciones hablan en voz mucho más alta que la profesión de piedad más positiva... El vecindario en el cual viven recibe ayuda, porque se enriquece para esta vida y para la eternidad. La mejor preparación para trabajar lejos, los misioneros del Maestro la reciben en la familia cristiana donde se teme y se ama a Dios, donde se le adora y la fidelidad ha llegado a ser una segunda naturaleza, donde no se permite desatender desordenadamente a los deberes domésticos, donde la serena comunión con Dios se considera esencial para el fiel cumplimiento de los deberes diarios. Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar... Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, “la luz del mundo” (*Hogar cristiano*, p. 26, 29).

Actividad en tu Devoción

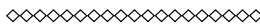
Cada miembro de la familia pensará en cinco personas con quienes desea compartir la eternidad, orará permanentemente por esas personas y le rogará a Dios: “Señor prepárame para compartiles el evangelio”.



“**N**o tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano”. Este mandamiento no solo prohíbe el jurar en falso y las blasfemias tan comunes, sino también el uso del nombre de Dios de una manera frívola o descuidada, sin considerar su tremendo significado. Deshonramos a Dios cuando mencionamos su nombre en la conversación ordinaria, cuando apelamos a él por asuntos triviales, cuando repetimos su nombre con frecuencia y sin reflexión. “Santo y terrible es su nombre” (Salmos 111:9). Todos deben meditar en su majestad, su pureza, y su santidad, para que el corazón comprenda su exaltado carácter; y su santo nombre se pronuncie con respeto y solemnidad (*Patriarcas y Profetas 278*).

Actividad en tu devoción

Socialicen como familia de que forma han tomado el nombre de Dios en vano en algún momento de sus vidas. Al ser conscientes de esa realidad clamen juntos al cielo para erradicar ese hábito de sus vidas.

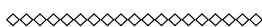


Al decir, “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya”, Dios se comprometió a implantar en los seres humanos un nuevo principio, el odio por el pecado, el engaño, la vanidad y por todo aquello que lleve el sello de las estratagemas de Satanás (*Manuscrito 72, 1904*).

Ante nosotros hay una obra que hacer con el fin de subyugar el orgullo y la vanidad que luchan por ocupar una plaza en nuestros corazones y, mediante el arrepentimiento y la fe, colocarnos en una relación familiar y santa con Cristo... Necesitamos negar el yo y luchar continuamente contra el orgullo. Necesitamos esconder el yo en Jesús y dejar que él se revele en nuestro carácter y conversación. Al contemplar constantemente a Aquel a quien traspasaron nuestros pecados y oprimieron nuestras tristezas, recibiremos fuerzas para asemejarnos a él (*The Signs of the Times, 17 de marzo de 1887*).

Actividad en tu devoción

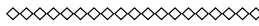
Canten dos himnos que hablen acerca del amor de Jesús por el pecador. Éstas serán oraciones cantadas.



La verdadera reverencia hacia Dios es inspirada por el sentimiento de su infinita grandeza y la comprensión de su presencia. El corazón de todo niño debería ser profundamente impresionado con esta sensación del Invisible... También se debería mostrar reverencia hacia el nombre de Dios. Nunca se debería pronunciar ese nombre con ligereza o indiferencia. Hasta en la oración se debería evitar su repetición frecuente o innecesaria. “Santo y temible es su nombre” (Salmos 111:9). Los ángeles, al pronunciarlo, cubren sus rostros. ¡Con cuánta reverencia deberíamos pronunciarlo nosotros que somos caídos y pecadores! (*La educación*, pp. 237, 238).

Actividad en tu devoción

Lee los diez mandamientos como aparecen en Exodo 20:1-17. Trata de encontrar los principios que Dios evidencia en cada mandato. No los veas como prohibiciones, mejor piensa en las bendiciones que recibes al guardar la santa ley de Dios.



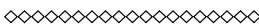
Padres, elevad la norma del cristianismo en la mente de vuestros hijos; ayudadles a entretener a Jesús en su experiencia; enseñadles a tener la más alta reverencia por la casa de Dios y a comprender que cuando entran en la casa del Señor deben hacerlo con corazón enternecido y subyugado por pensamientos como éstos: “Dios está aquí, ésta es su casa. Debo tener pensamientos puros y los más santos motivos. No debo abrigar orgullo, envidias, celos, malas sospechas, odios ni engaño en mi corazón, porque vengo a la presencia del Dios santo. Este es el lugar donde Dios se encuentra con su pueblo y lo bendice. El Santo y Sublime, que habita la eternidad, me mira, escudriña mi corazón y lee los pensamientos y los actos más secretos de mi vida” (*Joyas de los testimonios, t. 2, p. 196*).

Actividad en tu devoción

Prométete a ti mismo ir a la iglesia sin ningún instrumento distractor de tu comunión con Dios. Recuerda que para hablar con Dios no necesitas celular.



FAMILIAS QUE ADORAN AL DIOS VERDADERO



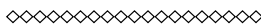
El cuarto mandamiento es entre todos los diez, el único que contiene tanto el nombre como el título del Legislador. Es el único que establece por autoridad de quién dio la ley. Así, contiene el sello de Dios, puesto en su ley como prueba de su autenticidad y de su vigencia. Al señalar a Dios como el Creador de los cielos y de la tierra, el sábado distingue al verdadero Dios de todos los falsos dioses. Todos los que guardan el séptimo día demuestran al hacerlo que son adoradores de Jehová. Así el sábado será la señal de lealtad del hombre hacia Dios mientras exista en la tierra un pueblo que le sirva (**Patriarcas y profetas, p. 279**).

Actividad en tu devoción

Hoy comprométete con Dios y haz los preparativos del sábado a tiempo de aquí en adelante. No te permitas quebrantar el día santo por tus asuntos o por negligencia.



FAMILIAS QUE SE DELEITAN EN LA ADORACIÓN I



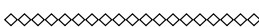
El sábado debe resultar tan interesante para nuestras familias que su visita semanal sea saludada con gozo. De ninguna manera mejor pueden los padres exaltar y honrar el sábado que ideando medios de impartir la debida instrucción a sus familias, e interesarlas en las cosas espirituales, dándoles una visión correcta del carácter de Dios, y de lo que él requiere de nosotros a fin de perfeccionar el carácter cristiano y alcanzar la vida eterna. Padres, haced del sábado una delicia para que vuestros hijos puedan esperarlo con placer y recibirlo con gozo en su corazón. Podemos andar con ellos al aire libre; podemos sentarnos con ellos en los huertos y bajo la alegre luz del sol, y dar a sus mentes inquietas algo en que ocuparse, conversando con ellos de las obras de Dios. Podemos inspirarles amor y reverencia llamando su atención a los hermosos objetos de la naturaleza (*Joyas de los testimonios, t. 1, 278*).

Actividad en tu devoción

Busca en tu Biblia algunos textos donde se garantiza la bendición para todos aquellos que, guiados por el Espíritu Santo viven para agradar a Dios.



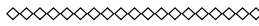
FAMILIAS QUE SE DELEITAN EN LA ADORACIÓN 2



Podemos inspirarles amor y reverencia llamando su atención a los hermosos objetos de la naturaleza. Díganles que cuando la tierra salió de su mano era santa y hermosa. Cada flor, cada arbusto, cada árbol, respondía al propósito de su Creador. Todo lo que veían los ojos era hermoso y llenaba la mente de pensamientos relativos al amor de Dios. Todo sonido era música en armonía con la voz de Dios. Mostrádeles que fue el pecado lo que mancilló la obra perfecta de Dios; que las espinas y los cardos, el pesar y la muerte, son todos resultados de la desobediencia a Dios. Invítalos a ver cómo la tierra, aunque mancillada por la maldición del pecado, sigue revelando la bondad de Dios. Los campos verdes, los altos árboles, la alegre luz del sol, las nubes, el rocío, la quietud solemne de la noche, la gloria del cielo estrellado y la luna en su belleza, todo da testimonio del Creador. No cae una gota de lluvia ni un rayo de sol sobre nuestro mundo desagradecido que no testifique de la tolerancia y del amor de Dios (*Joyas de los testimonios, t. 1, 278*).

Actividad en tu devoción

Salgan en familia a un lugar campestre donde puedan admirar la grandeza de Dios a través de la naturaleza que el creó. Compartan las lecciones aprendidas y agradezcan juntos a Dios en oración.



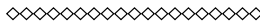
“**H**onra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da” (*Éxodo 20:12*). Este quinto mandamiento sostiene que se debe a los padres mayor grado de amor y respeto que a ninguna otra persona. Dios mismo, que les impuso la responsabilidad de guiar las almas puestas bajo su cuidado, ordenó que durante los primeros años de la vida, los padres estén en lugar de Dios respecto a sus hijos. El que desecha la legítima autoridad de sus padres, desecha la autoridad de Dios. El quinto mandamiento no solamente requiere que los hijos sean respetuosos, sumisos y obedientes a sus padres, sino que también los amen y sean tiernos con ellos, que alivien sus cuidados, que escuden su reputación, y que los ayuden y consuelen en su vejez. También encarga que sean considerados con los ministros y gobernantes, y con todos aquellos en quienes Dios ha delegado autoridad (*Patriarcas y profetas*, p. 280).

Actividad en tu devoción

Prepara un lindo detalle para tus padres y entrégalo con palabras de agradecimiento y aprobación. Luego encomiéndalos a Dios a través de una ferviente oración.



FAMILIAS QUE FORMAN EL CARÁCTER DE SUS HIJOS



La gran obra de padres y maestros es la edificación del carácter, el procurar restaurar la imagen de Cristo en los que han sido puestos bajo su cuidado. Un conocimiento de las ciencias se hunde en la insignificancia al lado de este gran fin; pero se puede hacer que toda verdadera educación ayude al desarrollo de un carácter justo. La formación del carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad. Si todos pudiesen comprender esto, como también el hecho de que estamos individualmente decidiendo nuestro propio destino y el destino de nuestros hijos para la vida eterna o la ruina eterna, ¡qué cambio se produciría! ¡Cuán diferente sería nuestra manera de ocupar el tiempo de gracia, y con cuántos nobles caracteres se llenaría nuestro mundo! (*Consejos para los Maestros*, p. 60).

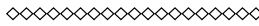
Actividad en tu devoción

Establece con tus hijos normas y principios cristianos que ayuden a adquirir hábitos que formen su carácter para la eternidad. Recuerda que las normas del hogar deben ser pocas, claras y que se cumplan.



Oremos por:

FAMILIAS QUE CONDUCEN A SUS HIJOS A LA OBEDIENCIA



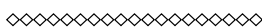
Los padres tienen el deber sagrado de conducir a sus hijos por las sendas de una estricta obediencia. La verdadera felicidad en esta vida y en la vida futura dependen de la obediencia a un “así dice Jehová”. Padres, permitid que la vida de Cristo sea el modelo. Satanás ideará todo medio posible para destruir esta elevada norma de piedad como si fuera demasiado estricta. Vuestra obra consiste en impresionar a vuestros hijos en sus tiernos años con el pensamiento de que han sido formados a la imagen de Dios. Cristo vino a este mundo para darles un ejemplo viviente de lo que todos deben ser, y los padres que pretenden creer la verdad para este tiempo deben enseñar a sus hijos a amar a Dios y a obedecer su ley. Esta es la obra más grande y más importante que los padres y las madres puedan realizar. Dios se propone que aun los niños y los jóvenes comprendan inteligentemente lo que él requiere, para que puedan distinguir entre la justicia y el pecado, entre la obediencia y la desobediencia (*Conducción del niño*, p. 74).

Actividad en tu devoción

Evalúa el ejemplo que le haz dado a tus hijos en el diario vivir. Recuerda que la verdadera educación se imparte por precepto y por ejemplo.



FAMILIAS QUE DISCIPLINAN EN EL SEÑOR



Algunos padres piensan que pueden dejar a sus pequeños que hagan como les plazca en su infancia y que cuando sean mayores podrán razonar con ellos, pero esto es un error. Comenzad en la infancia a enseñar la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar. El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se debería alistar su razón de parte de la obediencia. Procurad que todo el trato con él muestre que la obediencia es justa y razonable. Ayudadle a ver que todas las cosas están sujetas a leyes y que la desobediencia conduce, al fin, al desastre y el sufrimiento. Cuando Dios prohíbe una cosa nos amonesta, en su amor, contra las consecuencias de la desobediencia a fin de salvarnos de daños y pérdidas (*Conducción del niño*, p. 76, 207).

Actividad en tu devoción

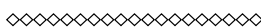
La disciplina negativa causa miedo, resentimiento, deseo de venganza y otras emociones negativas. Reflexiona con tus hijos si la disciplina que haz aplicado ha causado alguno de esos sentimientos negativos. Pide perdón y pídele a Dios que te ayude a cambiar.



“**N**o matarás”, este mandamiento se refiere a todo acto de injusticia que contribuya a abreviar la vida, el espíritu de odio y de venganza, o el abrigar cualquier pasión que se traduzca en hechos perjudiciales para nuestros semejantes o que nos lleve siquiera a desearles mal, pues “cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida” (1 Juan 3:15). Todo descuido egoísta que nos haga olvidar a los menesterosos y dolientes; toda satisfacción del apetito, o privación innecesaria, o labor excesiva que tienda a perjudicar la salud; todas estas cosas son, en mayor o menor grado, violaciones del sexto mandamiento (*Patriarcas y Profetas*, p. 280).

Actividad en tu devoción

Haz el esfuerzo de practicar los ocho hábitos saludables que Dios estableció para ti (aire, descanso, ejercicio, luz solar, agua, nutrición, temperancia y esperanza en Dios). Prácticalos hasta que se conviertan en un hábito, así alargaras los días de tu vida.



El principio inculcado por la orden de ser “sinceramente afectos los unos hacia los otros,” viene a ser el fundamento mismo de la felicidad doméstica. En toda familia debiera reinar la cortesía cristiana. No cuesta mucho, pero tiene poder para suavizar naturalezas que sin ella se endurecerían y se llenarían de asperezas. Una actitud que cultive una cortesía uniforme y la disposición a obrar con los demás como quisiéramos que ellos obrasen con nosotros, desterraría la mitad de los males de la vida. Al hablar bondadosamente a sus hijos y al elogiarlos cuando tratan de obrar bien, los padres pueden alentar sus esfuerzos, hacerlos muy felices y rodear a la familia de un círculo encantado que rechazará toda sombra e introducirá la alegre luz del sol. La bondad y la tolerancia mutuas harán del hogar un paraíso y atraerán a los ángeles santos al círculo familiar; pero ellos huirán de una casa donde se oyen palabras desagradables, irritación y contiendas. La falta de bondad, las quejas y la ira destierran a Jesús de la morada (*Hogar Cristiano*, p. 381).

Actividad en tu devoción

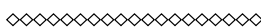
Después de terminar tu devocional del día de hoy, abraza y dale el siguiente mensaje a la primera persona con la que te encuentres: “Dios te ama y quiere que tengas el Espíritu Santo en tu vida. Quiero compartir el cielo contigo”.



Vanos son los sueños de progreso de los hombres, vanos todos sus esfuerzos por elevar a la humanidad, si menosprecian la única fuente de esperanza y ayuda para la raza caída. “Toda buena dádiva y todo don perfecto” provienen de Dios. Fuera de El, no hay verdadera excelencia de carácter, y el único camino para ir a Dios es Cristo, quien dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos son movilizados en favor de la redención del hombre (*Camino a Cristo*, p. 21).

Actividad en tu devoción

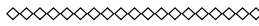
Cada miembro de la familia compartirá lo que más le impresiona de un personaje bíblico de fe o de una persona que conoce que ha demostrado tener fe en Dios en circunstancias muy difíciles.



Negarse a sí mismo significa el dominio del espíritu cuando la pasión disputa por la supremacía; resistir la tentación de censurar y de hablar palabras de crítica; tener paciencia con el niño que es lerdo y cuya conducta es ofensiva y exasperante; permanecer en el puesto del deber aunque otros cedan; llevar responsabilidades donde y cuando el deber lo requiera, no para obtener aplauso, no por costumbre, sino por la causa del Maestro, que ha dado a cada uno de sus seguidores una obra que debe ser hecha con inalterable fidelidad. Negarse a sí mismo significa hacer lo bueno cuando la [natural] inclinación guía a servirnos y complacernos a nosotros mismos. Significa trabajar pacientemente y con alegría por el bien de otros, aun cuando parezca que nuestros esfuerzos no son apreciados (*En los lugares celestiales*, p. 225).

Actividad en tu devoción

Piensa en algo que te guste mucho y que puedas compartir con otro aun cuando te cueste desprenderte de ese algo. Compártelo y disfruta de la agradable sensación de hacer feliz a otro sin esperar nada a cambio.



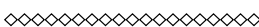
“**N**o cometerás adulterio”. Este mandamiento (el séptimo) no solo prohíbe las acciones impuras, sino también los pensamientos y los deseos sensuales, y toda práctica que tienda a excitarlos. Exige pureza no solamente de la vida exterior, sino también en las intenciones secretas y en las emociones del corazón. Cristo, al enseñar cuán abarcante es la obligación de guardar la ley de Dios, declaró que los malos pensamientos y las miradas concupiscentes son tan ciertamente pecados como el acto ilícito (*Patriarcas y profetas*, p. 280). No tenemos tiempo para gastar en la indulgencia de impulsos corruptos. La familiaridad de hombres casados con mujeres casadas y jóvenes es ofensiva a la vista de Dios y los ángeles santos. El descaro de las mujeres que buscan la compañía de varones, rondando en torno al lugar donde ellos trabajan, buscándoles conversación, hablando de cosas vulgares, ociosas, rebajan su femineidad y su estima aun ante quienes ellas desean tentar (*Testimonio acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio*, 274-275).

Actividad en tu devoción

Bota, borra o quema cualquier revista, CD, DVD, archivo, programa o dispositivo que contamine tu mente. Involucra en esta limpieza a todos los miembros de tu familia.



FAMILIAS QUE AMAN LA PUREZA



Muchos aceptan una religión intelectual, una forma de santidad, sin que el corazón esté limpio. Sea vuestra oración: “¡Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!” Sed leales con vuestra propia alma. Sed tan diligentes, tan persistentes, como lo seríais si vuestra vida mortal estuviese en peligro. Este es un asunto que debe decidirse entre Dios y vuestra alma, y es una decisión para la eternidad. Una esperanza supuesta, que no sea más que esto, llegará a ser vuestra ruina. Cuando veáis la enormidad del pecado, cuando os veáis como sois en realidad, no os entreguéis a la desesperación, pues a los pecadores es a quienes Cristo vino a salvar. No tenemos que reconciliar a Dios con nosotros, sino que—¡oh maravilloso amor!—“Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo”. Por su tierno amor está atrayendo a sí los corazones de sus hijos errantes. Ningún padre según la carne podría ser tan paciente con las faltas y los yerros de sus hijos, como lo es Dios con aquellos a quienes trata de salvar (*Camino a Cristo*, p. 35).

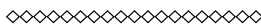
Actividad en tu devoción

Arrodíllate en este momento y ora por aquella persona que te gustaría que experimente la presencia del Espíritu Santo para alcanzar la pureza de Cristo.



Oremos por:

FAMILIAS QUE VIGILAN PARA NO CAER EN TENTACIÓN



Satanás estudia todos los indicios de la fragilidad humana, nota los pecados que cada hombre está inclinado a cometer, y cuida luego de que no falten ocasiones para que las tendencias hacia el mal sean satisfechas. Tienta a los hombres para que se excedan en cosas que son legítimas en sí mismas, a fin de que la intemperancia debilite sus fuerzas físicas y sus energías mentales y morales. Ha hecho morir y está haciendo morir miles de personas por la satisfacción de las pasiones, embruteciendo así la naturaleza humana. Y para completar su obra, declara por intermedio de los espíritus, que “el verdadero conocimiento coloca a los hombres por encima de toda ley”; que “cualquier cosa que sea, es buena”; que “Dios no condena”; y que “todos los pecados que se cometen se cometen sin envolver culpabilidad alguna”. Cuando la gente es inducida así a creer que el deseo es ley suprema, que la libertad es licencia y que el hombre no es responsable más que ante sí mismo, ¿quién puede admirarse de que la corrupción y la depravación abunden por todas partes? (*Conflicto de los siglos*, p. 543).

Actividad en tu devoción

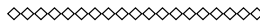
Recuerda aquellas ocasiones en las que te desviaste de la voluntad de Dios para tu vida. ¿Cuáles fueron las consecuencias? ¿Cuánto hubieras podido avanzar si no te hubieras desviado del plan divino para tu vida? Evalúa tu vida.



“**N**o hurtarás”. Esta prohibición incluye tanto los pecados públicos como los privados. El octavo mandamiento condena el robo de hombres y el tráfico de esclavos, y prohíbe las guerras de conquista. Condena el hurto y el robo. Exige estricta integridad en los más mínimos pormenores de los asuntos de la vida. Prohíbe la excesiva ganancia en el comercio, y requiere el pago de las deudas y de salarios justos. Implica que toda tentativa de sacar provecho de la ignorancia, debilidad, o desgracia de los demás, se anota como un fraude en los registros del cielo (*Patriarcas y profetas, p. 281*). En todos los detalles de la vida deben mantenerse los más estrictos principios de honestidad. Estos no son los principios que gobiernan nuestro mundo, porque Satanás - engañador, mentiroso y opresor - es el amo, y sus súbditos lo siguen y llevan a cabo sus propósitos. Pero los cristianos sirven bajo un Amo diferente, y sus acciones deben ser llevadas a cabo en Dios, sin tomar en cuenta para nada la ganancia egoísta (*Mente carácter y personalidad, t. 2, p. 82*).

Actividad en tu devoción

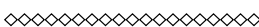
Evalúa con detenimiento el tiempo de calidad que haz robado a tu familia y pide perdón. Con la ayuda de Dios elaboren y lleven a cabo un programa que les ayude a hacer más placentera la vida en familia.



La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus vidas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos (*La educación*, p. 57).

Actividad en tu devoción

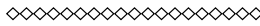
Cada miembro de la familia aprenderá de memoria el texto del devocional de hoy y reflexionará en las siguientes preguntas: ¿Qué se necesita para comprar a alguien? ¿Qué se necesita para comprarme a mí? Ora a Dios para que nada te pueda apartar del amor a Cristo y de hacer su voluntad.



La falta de honradez degrada, pierde su respeto propio el que dice mentira o práctica el engaño. Tal vez no sea consciente de que Dios le ve y conoce cada una de sus transacciones comerciales, que los santos ángeles pesan sus motivos y escuchan sus palabras, y que será recompensado según sus obras; pero aun cuando pudiera ocultar de la inspección humana y divina su mal proceder, el hecho de que él mismo lo conoce degrada su mente y carácter. Un acto no determina el carácter, pero quebranta la valla, y es más fácil admitir la siguiente tentación, hasta que finalmente se ha contraído un hábito de prevaricación e improbidad en los negocios, y no se puede tener confianza en el hombre. Si al tratar con nuestros semejantes cometemos pequeñas faltas de honradez o fraudes más audaces, así trataremos también con Dios. Los hombres que persisten en una conducta ímproba seguirán sus principios hasta defraudar a sus propias almas y perder el cielo y la vida eterna. Sacrificarán el honor y la religión por una mezquina ventaja mundanal (*Hogar cristiano*, p. 357).

Actividad en tu devoción

La siguiente actividad pueden hacerla de manera personal o colectiva: Identifiquen aquellos defectos grandes o pequeños de carácter que los inducen a sacrificar el honor y la religión. Oren por la ayuda divina para que los transforme y los ayude a ser fieles.



“**N**o dirás contra tu prójimo falso testimonio”. La mentira acerca de cualquier asunto y todo intento o propósito de engañar a nuestro prójimo, están incluidos en este mandamiento. La falsedad consiste en la intención de engañar. Mediante una mirada, un ademán, una expresión del semblante, se puede mentir tan eficazmente como si se usaran palabras. Toda exageración intencionada, toda insinuación o palabras indirectas dichas con el fin de producir un concepto erróneo o exagerado, hasta la exposición de los hechos de manera que den una idea equivocada, todo esto es mentir. Este precepto prohíbe todo intento de dañar la reputación de nuestros semejantes por medio de tergiversaciones o suposiciones malintencionadas, mediante calumnias o chismes. Hasta la supresión intencional de la verdad, hecha con el fin de perjudicar a otros, es una violación del noveno mandamiento (*Patriarcas y profetas*, p. 281).

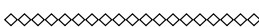
Actividad en tu devoción

Cada miembro de la familia pedirá a los demás que le ayuden a ser consiente de aquellos espacios de tiempo en que se siente tentado a mentir. Luego cada uno escribirá un voto con su firma, en donde expresa su compromiso de decir siempre la verdad a pesar de las consecuencias.



Oramos por:

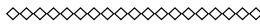
FAMILIAS MODESTAS, SENCILLAS Y SINCERAS



Los que piensan en casarse deben pesar cada sentimiento y cada manifestación del carácter de la persona con quien se proponen unir su suerte. Cada paso dado hacia el matrimonio debe ser acompañado de modestia, sencillez y sinceridad, así como del serio propósito de agradar y honrar a Dios. El matrimonio afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero. El cristiano sincero no hará planes que Dios no pueda aprobar... El amor verdadero es un principio santo y elevado, por completo diferente en su carácter del amor despertado por el impulso, que muere de repente cuando es severamente probado. El amor es una planta de crecimiento celestial, y tiene que ser cultivado y nutrido. Los corazones afectuosos y las palabras veraces y bondadosas harán felices a las familias y ejercerán una influencia elevadora sobre todos los que lleguen a estar en su esfera de influencia (*Hogar cristiano*, p. 39, 41).

Actividad en tu devoción

Aprovecha la tecnología para llamar a tus amigos y familiares más cercanos y decirles cuanto los amas, admiras y aprecias.



¡Qué contraste entre la conducta de Isaac y la de la juventud de nuestro tiempo, aun entre los que se dicen cristianos! Los jóvenes creen con demasiada frecuencia que la entrega de sus afectos es un asunto en el cual tienen que consultarse únicamente a sí mismos, un asunto en el cual no deben intervenir ni Dios ni los padres. Mucho antes de llegar a la edad madura, se creen competentes para hacer su propia elección sin la ayuda de sus padres. Suelen bastarles unos años de matrimonio para convencerlos de su error; pero muchas veces es demasiado tarde para evitar las consecuencias perniciosas. La falta de sabiduría y dominio propio que los indujo a hacer una elección apresurada agrava el mal hasta que el matrimonio llega a ser un amargo yugo. Así han arruinado muchos su felicidad en esta vida y su esperanza de una vida venidera (*Hogar cristiano*, p. 67).

Actividad en tu devoción

Si tienes una decisión difícil de tomar consulta con Dios y luego con tus padres, recuerda que ellos te aman y siempre querrán lo mejor para ti.

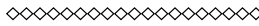


“**N**o codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo”. El décimo mandamiento ataca la raíz misma de todos los pecados, al prohibir el deseo egoísta, del cual nace el acto pecaminoso. El que, obedeciendo a la ley de Dios, se abstiene de abrigar hasta el deseo pecaminoso de poseer lo que pertenece a otro, no será culpable de un mal acto contra sus semejantes (*Patriarcas y profetas*, p. 281).

Hijos, permitid que vuestros padres achacosos e incapaces de cuidarse a sí mismos vean sus últimos días colmados de contentamiento, paz y amor. Por amor a Cristo, mientras descienden a la tumba, reciban de vosotros tan sólo palabras de bondad, amor y perdón. Deseáis que el Señor os ame, os compadezca y os perdone y hasta que os cuide en caso de enfermedad, ¿no estaréis por tanto dispuestos a tratar a otros como quisierais ser tratados? (*Hogar cristiano*, p. 330).

Actividad en tu devoción

Ora fervientemente a Dios para que cada miembro de la familia siempre posea un espíritu de conformidad y agradecimiento a Dios.



Cuando Satanás acude a decirte que eres un gran pecador, alza los ojos a tu Redentor y habla de sus méritos. Lo que te ayudará será mirar su luz. Reconoce tu pecado, pero di al enemigo que “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores,” y que puedes ser salvo por su incomparable amor. El Señor Jesús hizo una pregunta a Simón con respecto a dos deudores. El primero debía a su señor una suma pequeña y el otro una muy grande; pero él perdonó a ambos, y Cristo preguntó a Simón cuál deudor amaría más a su señor. Simón contestó: “Aquel a quien más perdonó.” Hemos sido grandes deudores, pero Cristo murió para que fuésemos perdonados. Los méritos de su sacrificio son suficientes para presentarlos al Padre en nuestro favor. Aquellos a quienes ha perdonado más le amarán más, y estarán más cerca de su trono para alabarle por su grande amor y su sacrificio infinito. Cuanto más plenamente comprendemos el amor de Dios, mejor nos percatamos de la pecaminosidad del pecado. Cuando vemos cuán larga es la cadena que se nos arrojó para rescatarnos, cuando entendemos algo del sacrificio infinito que Cristo hizo en nuestro favor, nuestro corazón se derrite de ternura y contrición (*Camino a Cristo, p. 35*).

Actividad en tu devoción

Examinen si hay alguien en la familia que necesita recibir perdón o necesita dar perdón a alguien. Luego creen las circunstancias para que esta necesidad sea suplida.

Nuevo Pacto

Prometo al Señor levantarme cada mañana para orar, leer mi Biblia, mi matinal y mi lección de Escuela Sabática. Implementaré estas ideas que he practicado durante estos 40 días para mantener dinámicos y creativos mis devocionales.

Nombre: _____

Firma: _____



IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

Unión Colombiana del Norte